*En los albores del siglo xxi nos encontramos ante una difícil herencia, cuyo legado es un desarrollo económico sin equidad social. Desafortunadamente en algunos espacios, como en la mayoría de nuestros países latinoamericanos, esta inequidad se hace más patente. Si bien es cierto que es difícil imaginar una economía moderna sin mercado, también es dable afirmar que las crisis son inherentes a la naturaleza del capitalismo. Schumpetter se inclinó a pensar que el capitalismo no podría colapsarse. Para algunos teóricos, la globalización “no constituye una novedad ni un destino, es apenas una era de transición, que dentro del propio ciclo Kondratieff se cerrará en el 2050 en una crisis que podría dar lugar a una incierta situación de bifurcación histórica” (Wallerstein, *eseconomía*, núm. 1, otoño 2002). Por el contrario, hay quienes consideran, que la tesis de la decadencia del imperio (estadounidense), sostenida por los promotores de los análisis del tiempo largo (Hobsbawm), no pondera suficientemente la necesidad de realizar estudios que pudieran iluminar la trayectoria ascendente del imperio, tanto en la durabilidad de sus instituciones estatales partidistas como en el reclutamiento clientelista que viene realizando (Petras).*

No obstante, y mientras la hegemonía mundial sigue afirmándose, en apariencia, en un solo país, la mundialización económica impone, cada vez más, deberes para inventar y reformar los subsistemas, dentro de las diferentes teorías científicas. Cualquier espacio socioeconómico nacional es hoy una parte integrante del todo a nivel mundial. Sin embargo, cada país tiene el derecho de ir trazando sus propios escenarios alternativos, dentro de la coyuntura actual. Aislar los mercados nacionales es un reto cada vez más difícil y en tanto los financiamientos externos llegan a perturbar las condiciones de equilibrio del financiamiento interno, sobre todo en los países desarrollados, la economía capitalista va buscando restaurarlo, aunque en las diferentes y reiteradas crisis éste vaya alejándose de sus puntos de apoyo iniciales.

Las respuestas a estos problemas del desarrollo económico y especialmente otras sobre el crecimiento están dadas por diversas teorizaciones. Sobre estas últimas, la escuela más convencional se ocupa de estudiar la movilidad perfecta de capital entre diferentes economías, el acceso a las tecnologías de punta y la productividad en regiones ricas y pobres. El pensamiento crítico busca otras vertientes de análisis e incorpora nuevas herramientas para explicar las diferentes razones que promueven la inequidad social. Mientras los países desarrollados hoy se preocupan por mantener el “Estado de Bienestar” que mitigue sus crecientes tasas de desempleo, las políticas económicas de desregulación estatal generan, cada vez más, graves situaciones sociales en los países en vías de desarrollo. Inmersas en esta dinámica, las instituciones públicas de educación superior, como la nuestra, están obligadas a dar respuesta a muchas de las interrogantes que presenta el desarrollo económico en la etapa de la llamada globalización. El foro de Problemas del Desarrollo, órgano oficial del Instituto de Investigaciones Económicas, atento a la propuesta de sus fundadores, recibe todas las interpretaciones teóricas que con rigor científico, pretendan analizar las diferentes dificultades planteadas por el desarrollo económico, a fin de generar crítica, refutación y reconocer desacuerdos entre predicciones como cualquier teoría científica es capaz de hacerlo. Ciertas colaboraciones analizan, con muy diversas herramientas metodológicas, únicamente una parte de estos problemas, aunque a veces muchas de estas interpretaciones conducen a fragmentar el análisis de la estructura. De todos modos, el camino en la búsqueda del conocimiento es siempre arduo y sinuoso.

***

Este órgano de difusión, ventana de nuestra institución, pretende dar cabida, en primer término, a las colaboraciones de nuestros investigadores y también a las de otros científicos nacionales y extranjeros. En la actualidad el comité editorial y la dirección de la revista cumplen con los compromisos contraídos con anterioridad por la Institución.

Proseguimos con el corpus tradicional de nuestra publicación, no obstante hemos realizado, a partir de este número algunos cambios. Tal es el caso de los apartados “Reseñas”, en el que únicamente aceptamos un tipo de trabajo crítico, y “Actividades del IIEC”, que informará, con más detalle, a sus lectores de las principales tareas de investigación y difusión que se realizan en nuestro centro de trabajo. Asimismo, inauguramos “Revista de Revistas”, que paulatinamente dará cuenta de algunas de las principales temáticas afines, desarrolladas por diversos autores en publicaciones homólogas a la nuestra y con las que mantenemos un intercambio constante.

Tal y como anticipamos en el número anterior Problemas del Desarrollo, Revista Latinoamericana de Economía, abre otra época para los estudios interdisciplinarios de la teoría del desarrollo económico. En este caso, la nueva imagen concurre únicamente como un indicador secundario. La conformación del nuevo comité editorial y la incorporación de otros científicos sociales en el comité consultivo, nos ayudará a ampliar los horizontes de análisis.

La dirección de la revista